

Modelo Pedagógico



www.cesdonbosco.com

Índice

1. INTRODUCCIÓN
2. MARCO TEÓRICO
 - 2.1. Referentes filosóficos y sociológicos.
 - 2.2. Referentes psicológicos y pedagogía salesiana
3. PERFIL DE ALUMNADO QUE QUEREMOS FORMAR
4. ENFOQUE DIDÁCTICO
 - 4.1. Metas/Objetivos.
 - 4.2. Principios de intervención educativa y pautas

1. INTRODUCCIÓN

El Modelo Pedagógico descrito en este documento es una construcción teórica basada en supuestos científicos e ideológicos que representa, explica y guía la construcción del conocimiento en el CES Don Bosco, y que se materializa en las prácticas pedagógicas (enfoque didáctico) con el fin de dirigirlas hacia los fines educativos.

Está formado a partir de diversos aportes teóricos que hemos seleccionado conforme a las necesidades que tienen nuestros estudiantes, y que han tenido en cuenta nuestra perspectiva de la pedagogía y los fines que queremos alcanzar.

Este documento pretende:

- Establecer un marco común de actuaciones que garantice una coherencia en la forma de desarrollar el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Determinar unos referentes teóricos sólidos que nos ayuden a apostar por líneas de innovación fundamentadas.
- Desarrollar una identidad propia que nos diferencie de otros centros educativos universitarios.
- Asociar el CES Don Bosco con elementos claves que se conviertan en su seña de identidad.

Estamos de acuerdo con Pérez Gómez (2019), al afirmar que *la formación de los educadores requiere un cambio sustancial de la mirada, de la cultura y de las prácticas que se desarrollan actualmente*. Por eso, el CES Don Bosco ha determinado estimular un proyecto de calidad basado en la articulación de claves y propuestas para la incorporación de innovaciones en el centro. Y lo haremos desde la perspectiva que nos da un trabajo en el que reflexionamos continuamente sobre los diferentes niveles de proyección y organización de los recursos a la luz de la valoración sobre su significado y su puesta en práctica. Ello muestra un rasgo característico de los sistemas complejos: son adaptativos y procesan información de manera continua porque cambian y aprenden de la experiencia (Soler, 2017).

Nos proponemos estimular la cooperación entre dos contextos (profesional y universidad) que han estado demasiado distantes en nuestra historia reciente. Esto exige la creación de un espacio complejo y complementario (el *tercer espacio*, en palabras de Zeichner, 2010):

- de vivencia y experimentación en los contextos de intervención,
- y de debate, reflexión e indagación en la universidad.

El documento que presentamos da respuesta al principio de autonomía, y ha sido elaborado siguiendo una metodología flexible que aúna los procesos de inducción–deducción. En él se establecen los principales referentes, objetivos y actuaciones de base que son el punto de partida y la guía constante de nuestro trabajo, también desde una mirada crítica que busca la mejora.

Entendemos que este principio de autonomía ha de ajustarse a los compromisos asumidos por el equipo del profesorado; estos acuerdos se expresan en las Guías docentes. En este nivel, el profesorado, por medio de distintos cauces de coordinación docente, determinamos los acuerdos sobre los propósitos, las estrategias, los medios y los contenidos de intervención didáctica que vamos a utilizar. Tales medidas responderán a las características y necesidades del contexto y asegurarán la coherencia y la calidad de nuestra práctica. Por tanto, dicho Modelo pedagógico, se convierte en el referente más inmediato para el trazado de las decisiones específicas de nuestra acción docente.

2. MARCO TEÓRICO

El modelo pedagógico del CES Don Bosco no se identifica con ninguna corriente en concreto sino más bien con enfoques presentes en distintos marcos teóricos. Destacaremos, no obstante, la importancia que en nuestra formación y nuestra práctica tiene el constructivismo y el sistema pedagógico salesiano. Ambos son valores esenciales porque sintetizan y ponen en diálogo alternativas de distintos autores y enfoques, permite flexibilidad para adaptar sus referencias metodológicas a distintos contextos en función de las necesidades del alumnado y hacen posible materializar el principio de autonomía pedagógica.

Un marco socioconstructivista abierto que sigue evolucionando gracias a las aportaciones de influencias como la teoría de las inteligencias múltiples, el enfoque competencial, las apuestas en el aprendizaje cooperativo, el desarrollo de la educación emocional, entre otras. El diseño de nuestro modelo se ha impregnado de estas aportaciones psicológicas y pedagógicas y, a partir de ahí, ha propuesto una serie de principios metodológicos.

2.1. Referentes filosóficos y sociológicos

Vivimos en el siglo XXI. Un siglo de cambios, de transformaciones que exigen nuevas formas de enseñar y aprender (Zabala y Arnau, 2007; Pozo, 2008;

Gerver, 2012). En una sociedad con tanta información, nuestro trabajo debe ir más allá de presentar los contenidos, de transmitir el «qué». Nuestro trabajo se hace más complejo, pero también mucho más estimulante y enriquecedor: nuestra misión es mediar para construir los contenidos, aunque ahora con un decidido paso adelante, preparando a los alumnos y alumnas para que sean capaces de construirlos de manera personal y de transferirlos a distintos contextos (Pérez Gómez, 2019). Esto implica enseñar a pensar de una manera fundamentada, ordenada, eficaz y práctica, que impulse la madurez y la autonomía. (Bruner, 1984; Tébar Belmonte, 2007; Pozo, 2008; Gardner, 2012; Escamilla, 2020).

Las concepciones o teorías filosóficas y sociológicas que nos sirven de base general y que definen el perfil de persona que queremos formar son las siguientes:

- La identidad salesiana. Fines, principios, valores y contexto. Modelo de Educador Salesiano.
- El Pacto Educativo Global. Las dimensiones del ser humano.
- Las exigencias formativas de la sociedad del siglo XXI.
- Las recomendaciones de distintos Organismos internacionales (OCDE, Parlamento europeo, Comisión Europea, UNESCO -ODS- UNICEF...).
- Referentes en sociología de la educación como Xavier Bonal, Sheila González, Mariano Fernández Enguita, Julio Carabaña.
- Referentes en filosofía (influencia de la educación social): Amartya Sen, Edgar Morin, Martha Nussbaum, Z. Bauman, J. M^a Esquirol, entre otros.

2.2. Referentes psicológicos y la pedagogía salesiana

Las teorías pedagógicas nos permiten estructurar las relaciones entre objetivos/competencias - contenidos - métodos - y evaluación de la enseñanza y el aprendizaje.

Encontramos nuestro referente pedagógico fundamental en el **Sistema Preventivo**. El Sistema Preventivo conjuga razón, religión y amabilidad, principios que indican una visión armónica de la persona dotada de razón, afectividad, voluntad y apertura a la trascendencia.

En la cultura post-moderna el pensamiento fuerte y deductivo ha mostrado sus limitaciones, y surge la necesidad de desarrollar una racionalidad integradora, práctica, sabia, ética y creyente.

Partiendo de los estudios de P. Braido (2006) y de la tradición salesiana podemos caracterizar el modo salesiano de vivir la inteligencia de la fe desde la voluntad de ver y valorar los aspectos positivos de la realidad. Esta inteligencia de la fe exige unas competencias entre las cuales están: una capacidad de lectura inteligente de la tradición y de la situación actual; la capacidad de captar los fenómenos que influyen en la vida cotidiana y colectiva; la apertura a horizontes futuros amplios basados en la esperanza cristiana; la fidelidad creativa que se radica en la tradición y ve las innovaciones en una lógica de continuidad; la búsqueda de respuestas acerca de los desafíos actuales que se transforman en proyectos operativos; la reflexión sobre la experiencia educativa con una actitud de formación continua; una racionalidad que valora el pensamiento teológico inspirado en San Francisco de Sales (razón, sentimientos, acción, etc.). (Vojtás, 2019, p. 81).

De esta manera se puede volver a vivir el ideal de Don Bosco y la pedagogía del estímulo de M Mazzarello: la persona que educamos para su inserción activa en la sociedad es, antes todo, la persona creyente competente y honesta en el ejercicio de su profesión.

El discurso de “lo preventivo” no se conforma con guiar, proteger o acompañar, sino que eleva al ser humano a una condición exclusiva no solamente para insertarlos en medios productivos, sino para ser reconocidos como seres humanos en igualdad.

Destacamos, además, la importancia que en nuestra formación y nuestra práctica tiene el **constructivismo**. Su valor es esencial porque sintetiza y pone en diálogo alternativas de distintos autores y enfoques, permite flexibilidad para adaptar sus referencias metodológicas a distintos contextos en función de las necesidades de los alumnos y hace posible materializar el principio de autonomía pedagógica. Los autores y aportaciones que forman parte de nuestra orientación constructivista son:

- Tendencias de orientación cognitiva. Piaget y autores de la escuela de Ginebra.
- Tendencias de orientación social. Vigotsky, sus estudios sobre el lenguaje y los mecanismos de ayuda pedagógica.
- Aportaciones de psicología de la instrucción y psicología de la educación:
 - Bruner y Ausubel: alternativas de la psicología de la educación y de la instrucción para hacer compatibles el aprendizaje por descubrimiento (Bruner) y el aprendizaje verbal significativo (Ausubel).

- Gardner, y sus aportaciones al desarrollo de capacidades equilibradas y al principio de aprender a aprender.
 - Merrill y Reigeluth y su teoría de elaboración del contenido.
-
- Enfoques de integración del conocimiento, globalizador y competencial, de orientación significativa y sociopráctica avalados por los estudios y acuerdos internacionales en la orientación de los objetivos de la enseñanza para las distintas etapas y niveles.

En cualquier aprendizaje, la adquisición del nuevo conocimiento no es más que el eslabón final y visible del proceso. Pero, desde la perspectiva de aprender a aprender lo más importante son los procesos de construcción de ese conocimiento, la elaboración de toda una serie de razonamientos que han hecho posible hallar la solución al problema planteado inicialmente. Con estos razonamientos se adquieren nuevas competencias que le permitirá generalizar y extrapolar, es decir, aplicar lo ya conocido a una situación nueva, logros esenciales para innovar y crear, favoreciendo la autonomía e iniciativa personal.

En este sentido, destacamos también referentes pedagógicos de actualidad (Pérez Gómez, Coll, Pozo, Monereo, Escamilla...). Son referentes a profundizar y potenciar porque se han avalado las teorías científicas que se defendían.

La Psicología ha realizado valiosas contribuciones respecto al papel y funciones de los componentes personales en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Destacamos algunas corrientes de actualidad como:

- La Psicología Positiva, que engloba humanismo, desarrollo integral de la persona, educación emocional, resiliencia, adaptación al cambio, optimismo inteligente... para no centrar la atención en lo negativo y las carencias, sino en las potencialidades de la persona.
- La Psicología Humanista (3ª Fuerza: Rogers, Maslow, Fritz Pearls).
- La Educación emocional. Bisquerra destaca la importancia de las competencias emocionales para el desarrollo equilibrado de la personalidad de los educadores, en una sociedad cada vez más necesitada de una formación emocional.
- El modelo de Escuela inteligente, surgido en la Universidad de Harvard (Robert Swartz, David Perkins...). Porque ayuda en la reflexión, a la mejora sobre la práctica.

Destacamos también los hallazgos que se están produciendo en el campo de la Neurociencia, aportando una base científica a la innovación educativa.

3. PERFIL DE ALUMNADO QUE QUEREMOS FORMAR

- Profesional con identidad salesiana, que vive su vocación educativa desde estos valores: responsabilidad, optimismo, cercanía, amistad, escucha, acompañamiento, colaboración, celebración y compromiso social.
- Persona que desarrolla su pensamiento crítico (basado en evidencia científica), dispone de capacidad para aprender a aprender, es capaz de adaptarse a cualquier escenario o situación y dispone de recursos para resolver dificultades y problemas.
- Persona capaz de expresar, comprender e interpretar sentimientos, hechos, opiniones, pensamientos y conceptos de forma oral y escrita en soportes visuales, sonoros y multimodales en contextos diversos y con finalidades distintas.
- Educador y educadora formados en metodología activas orientadas a los contextos donde va a desarrollar su profesión y con la capacidad de aplicarlas en la intervención educativa.
- Persona que conoce, acepta, respeta y valora la diversidad cultural de la sociedad para fomentar la convivencia democrática.
- Persona con una formación holística: humanística, cognitiva, emocional, trascendente y ética (alejada de la visión únicamente utilitarista de la función económica de la educación).
- Persona en continuo desarrollo personal, intelectual, cultural, creativo y espiritual con inquietud por la actualización profesional constante.

4. ENFOQUE DIDÁCTICO

En la formación de educadoras y educadores del Siglo XXI se requiere un currículum basado en la práctica, centrado en situaciones problemáticas, desarrollado sobre proyectos integrados que impliquen activamente a los futuros profesionales de la educación en tareas auténticas sobre escenarios y contextos reales, donde aprendan a educar al vivir de forma cooperativa procesos auténticos de innovación educativa, interviniendo en los contextos complejos, diseñando y experimentando en colaboración, reflexionando sobre la propia práctica, analizando y debatiendo las posibles alternativas de mejora,

accediendo a referentes, ejemplos y modelos ajenos teóricos y, por supuesto, aprendiendo a rectificar errores y deficiencias (Pérez Gómez, 2014, p.14).

Didácticas que encarnan y concretan la antropología salesiana en procesos de aprendizaje y de formación personal. Una manera de educar enseñando y que integra los diferentes paradigmas didácticos, entre estos destacamos el aprendizaje cooperativo, la pedagogía del ambiente y el aprendizaje servicio.

4.1. Metas/fines

Aunque cada asignatura contempla una serie de competencias específicas a alcanzar, identificamos, a continuación, aquellas competencias que en el CES Don Bosco consideramos prioritarias para poder contribuir a su desarrollo desde todas las asignaturas:

- **Competencias salesianas** (vocación educativa, responsabilidad, capacidad de colaboración, optimismo vital y alegría, interés por el alumnado, compromiso...).
- **Competencia en comunicación lingüística:** oral y escrita (comprensión y expresión por diferentes medios (oral, escrita, audiovisual).
- **Competencia socioemocional y cívica** (actitud de inserción crítica y constructiva en la sociedad, disposición y apertura al trabajo en equipo, apoyo y acompañamiento, acogida del otro, salir al encuentro, resiliencia, aprendizaje servicio...)
- **Competencia para aprender de manera permanente a lo largo de la vida** (autonomía, responsable de su propio proyecto personal, emprendedor, pensamiento divergente).
- **Competencia digital y mediática.** (Dispositivos digitales, gestionar información, crear y compartir contenidos digitales, comunicarse, colaborar y resolver problemas para una realización personal efectiva y creativa)
- **Competencias espiritual y trascendente** (Autoconocimiento, búsqueda de sentido, opción vital radical; identificación de valores, asombro, gratuidad, admiración y el compromiso con la naturaleza, contemplación).

4.2. Principios de intervención educativa y pautas

Para garantizar la coherencia vertical y horizontal, es necesario determinar unos principios de intervención educativa comunes para todos los grados, asignaturas

y cursos que garanticen la significatividad del aprendizaje. Estos actuarán como norma, razón, idea o base fundamental. Son los siguientes:

Identificar el nivel de capacidad del alumno y estimular nuevos niveles de capacidad. Este principio exige considerar los rasgos psicológicos generales característicos de los estudiantes y, también, los conocimientos previos que han construido con anterioridad.

Favorecer el desarrollo del pensamiento por medio del empleo integrado y flexible de recursos didácticos en la construcción de los contenidos.

Estimular el ejercicio del pensamiento va a requerir la articulación de una serie de habilidades que suponen, en esencia, flexibilidad para determinar las vías para la relación entre objetos de conocimiento y para la construcción de conceptos por medio de distintas operaciones mentales. Desarrollaremos una metodología que vaya más allá de presentar los contenidos, de transmitir el “qué”. Entendemos que nuestra misión es mediar para construir los contenidos, preparando a los estudiantes para que sean capaces de construirlos de manera personal y de transferirlos a su futuro contexto profesional. Esto implica enseñar a pensar de una manera fundamentada, ordenada, eficaz y práctica, que impulse la madurez y la autonomía. Se desarrollarán estrategias de exposición y de indagación en las que se emplearán técnicas de pensamiento variadas que permitirán al alumnado estructurar, profundizar y agilizar algunos procesos cognitivos; dinamizar el pensamiento; relacionarse con los demás; impulsar el conocer sobre el conocer (los procesos metacognitivos). Esto favorecerá el equilibrio en el desarrollo de capacidades.

Para dar solidez a las estructuras que queremos que construya el alumnado, apoyaremos el desarrollo de las técnicas en organizadores gráficos y visuales. De esta manera, los procesos mentales que queremos estimular y afianzar van “tomando cuerpo” con los contenidos y se “visualizan” mejor.

Garantizar la funcionalidad de los aprendizajes y promover el desarrollo de inteligencias y competencias para favorecer la capacidad de aprender a aprender de forma autónoma y responsable. Vivimos en una sociedad en la que los conocimientos se encuentran en permanente transformación. El mejor legado que podemos dar al alumnado es el de la transmisión de los recursos necesarios que les permitan desenvolverse de forma autónoma y responsable en los contextos sociales, académicos y profesionales en los que habrán de intervenir. Las competencias van a constituir un referente de capacidad en los alumnos para saber hacer, para obrar; serán concretadas en las distintas

asignaturas. Se desarrollarán, en el marco de las distintas asignaturas, situaciones de aprendizaje basado en retos y trabajo por proyectos.

Contribuir al establecimiento de un clima de aceptación mutua y de cooperación. Será necesario diseñar situaciones de enseñanza-aprendizaje orientadas a crear y mantener un clima de aceptación mutua y de cooperación. Promovido desde la escuela nueva, hoy encuentra nuevos desarrollos en las experiencias de aprendizaje cooperativo. A lo largo del curso, plantearemos actividades a realizar de forma individual, en parejas, en pequeños equipos heterogéneos y en gran grupo. Aplicaremos para ello técnicas propias de la estrategia de aprendizaje cooperativo. Valorando la oportunidad que estas técnicas nos ofrecen para la formación del carácter de la persona y el aprendizaje de trabajo en equipo.

Del mismo modo, sacaremos partido de las posibilidades que ofrece la integración eficaz de las TIC (flexibilidad, interactividad, simulación de realidades educativas...) para mejorar las experiencias de aprendizaje y alcanzar los objetivos planeados.



C/ María Auxiliadora 9, 28040 Madrid
Teléfono: 914 500 472

www.cesdonbosco.com

Centro adscrito a la
Universidad Complutense de Madrid

